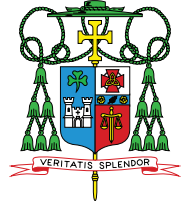




CATHOLIC DIOCESE OF FORT WORTH
THE BISHOP'S OFFICE



Carta Pastoral

A todos los sacerdotes, diáconos, seminaristas, mujeres y hombres consagrados a la vida religiosa y fieles laicos de la Diócesis de Fort Worth

20 de agosto del 2021

Estimados amigos en Cristo,

Tras consultar con nuestro consejo presbiteral, un grupo de consultores, miembros de mi personal y médicos y otros profesionales de la salud, les escribo para exhortarles a mantener una vigilancia renovada en el seguimiento de los protocolos para la Misa y otras reuniones de grupo durante este nuevo ciclo de infección de la variante del COVID-19, que actualmente está presente en todo el norte de Texas. Cabe señalar que la variante “D” del COVID-19 tiene una tasa de contagio mucho más alta que otras variantes y que los vacunados pueden también infectarse y estar asintomáticos. Lo que significa que es posible que ellos mismos no sepan que están infectados, pero pueden propagar la enfermedad, especialmente entre los que son más vulnerables.

Los ujieres y ministros laicos que tienen la responsabilidad de implementar los protocolos de seguridad y todos nosotros debemos evitar un espíritu de complacencia con respecto a dichos protocolos y las prácticas tan importantes como el lavado frecuente de las manos, el uso de desinfectante y guardar al menos tres pies de distancia física entre personas individualmente o entre grupos de diferentes familias. Más importante aún es quedarse en casa si uno se siente enfermo y/o presenta síntomas del virus COVID-19, o cualquier otra enfermedad contagiosa.

Nuestros protocolos de seguridad y buena salud han demostrado ser exitosos para prevenir la propagación del COVID-19 dentro de nuestra comunidad. Esto fue cierto incluso antes del desarrollo y distribución de la vacuna contra el COVID-19. Experimentamos además que nuestras pautas revisadas tuvieron éxito este verano con respecto a mitigar la propagación del virus durante las actividades y los campamentos de verano. Anticipamos que nuestras pautas también mitigarán efectivamente la propagación del virus y ayudarán a proteger a las personas vulnerables a la enfermedad, especialmente ahora que tenemos una vacuna segura y efectiva disponible para todos, en caso de que decidiéramos recibirla. La vacuna contra el COVID-19 está disponible en estos momentos para todas las personas y los niños mayores de 12 años. Les recomiendo encarecidamente que consulten con su médico sobre la vacunación.

Si bien alentamos el uso de mascarillas, especialmente para las personas que no están vacunadas o que carecen de inmunidad natural, dejamos esa decisión a la discreción de nuestros feligreses. Pedimos a las personas que sean conscientes y respetuosas de la posibilidad de que las decisiones que toman con respecto al uso de mascarillas pueden afectar a otras personas. La preocupación y consideración de otras personas

THE CATHOLIC CENTER

800 West Loop 820 South • Fort Worth, TX 76108 • (817) 560-3300 • Fax (817) 244-8839 • fwdioc.org
officeofthebishop@fwdioc.org

deben guiar la decisión que tomen los feligreses con respecto al uso de mascarillas. Tanto los ministros ordinarios como los ministros extraordinarios de la Comunión deben usar mascarillas al distribuir la Eucaristía debido a la estrecha proximidad física entre las personas en el desempeño de este ministerio. Si es necesario revisar nuestras directrices y protocolos, incluso temporalmente, notificaremos a las parroquias afectadas. Le agradecemos su apoyo y cooperación de antemano en caso de que sea necesario.

Los protocolos incluidos en esta carta abordan la celebración de la Misa y otras liturgias y otras reuniones sociales y ministeriales en nuestras parroquias e instituciones en la Diócesis. Éstos repiten y reafirman los protocolos para la Misa promulgados por la Oficina del Vicario General en el memorándum del 26 de abril del 2021, y las Directrices para los encuentros parroquiales fuera de la Misa promulgadas por la Oficina del Vicario General en el memorándum del 20 de mayo del 2021. Estos protocolos permanecerán en vigor hasta nuevo aviso.

Si alguien se siente enfermo o presenta síntomas relacionados con el COVID-19, o cualquier otro virus contagioso, debe quedarse en casa y no asistir a Misa. Si alguien tiene la responsabilidad de cuidar a una persona vulnerable y está preocupado legítimamente de infectar a esa persona con un virus, esa persona debe sentirse obligada a quedarse en casa y a no asistir a Misa. Si alguien no se siente seguro de asistir a Misa por temor a contraer el virus, debe quedarse en casa. La obligación de asistir a Misa permanece en vigor en virtud de la Ley Divina y los Preceptos de la Iglesia y, salvo razones legítimas como las enumeradas anteriormente, obliga a todo católico bajo pena de pecado grave. Si su salud lo permite, debe planear estar físicamente presente en la celebración de la Misa dominical y los días de precepto.

Si bien sabemos que ver la celebración de la Misa mediante transmisión en vivo o televisión no sustituye la presencia y participación real en la Misa, hemos aprendido también que brindar la transmisión en vivo de la Misa es un servicio muy consolador para los fieles que no pueden estar físicamente presente en la Misa con la comunidad de su parroquia. Esto es especialmente cierto para las misas de funeral donde muchos seres queridos no pueden estar presentes debido a la dificultad de viajar desde lugares lejanos. Me gustaría reiterar mi petición a las parroquias para que consideren mantener esta práctica de transmisión en vivo de las Misas con el fin de incluir a los que no pueden salir de sus casas y las demás personas que no les es posible estar físicamente presentes.

Atentamente suyo en Cristo,

+ Michael F. Olson

Reverendísimo Michael F. Olson, STD, MA
Obispo de Fort Worth

E. James Hart

Reverendo Monseñor E. James Hart
Canciller

